

LIGIA MARTÍNEZ MALUENDAS
Directora de la Escuela



Sobre historias y artículos

La Directora de la Revista me ha encomendado, muy amablemente, hacer el editorial del ejemplar número dos. Primero pensé que era el segundo paso en una aventura intelectual que aspiramos dure muchos años; hacer publicaciones científicas, me dije orgullosamente, forma parte de nuestro oficio, es algo que ya hemos asumido. Y entendí que este paso sólo fue posible por el largo trecho recorrido, el que permitió construir toda la infraestructura intelectual, espiritual y física que se requería para llegar hasta este punto de escritura. Esta revista, entonces, ya tiene una historia que merece ser contada.

Por eso, después de mucho meditarlo, decidí aprovechar el espacio para reseñar los trabajos que hoy se presentan y para es-

cribir, también, unas breves notas sobre la historia de nuestra Escuela, con la idea de que se pueda visualizar su pasado y su presente.

Estas líneas aspiran simplemente a ser un suplemento a la excelente y amena crónica que la profesora Teresita Alzate Yepes y la estudiante de comunicación Lina María Yepes hacen con motivo de los 35 años de la Escuela. Tener conciencia de dónde venimos, qué hemos alcanzado y para dónde vamos, permitirá la mejor comprensión de la responsabilidad y los desafíos que la Escuela debe cumplir en su triple compromiso de servir a la sociedad produciendo conocimiento científico como base para una docencia de excelencia y una extensión de primera calidad.

El editorial, entonces, tiene dos partes, una dedicada a hacer *Un poco de historia*; y otra, que registra *El contenido de este número*.

UN POCO DE HISTORIA

Como lo señala la crónica basada en la entrevista con los fundadores, el pregrado en Nutrición y Dietética se inició el 9 de febrero de 1965 con diecisiete bachilleres, el doctor Hernán Vélez A. y las nutricionistas Yolanda Torres de Galvis, Blanca Dolly Tejada de López, Susana Pérez y Dolly Quintero. Fue el quinto programa en el país, pues, en su orden aparecieron los de las universidades Javeriana, Atlántico, Industrial de Santander y Nacional. Hoy, 35 años después, han egresado 900 profesionales comprometidos con el mejoramiento de las condiciones nutricionales y la solución de los problemas respectivos de Antioquia y del país.

El programa académico ha recorrido diferentes momentos y espacios. El pregrado surgió como un programa técnico en el Politécnico Jaime Isaza Cadavid. Allí permaneció hasta el 20 de febrero de 1967, cuando la OPS definió en la Primera Conferencia de Formación de Nutricionistas Dietistas en Salud Pública en América Latina que estos profesionales debían tener una formación universitaria de cuatro años. El traslado académico y físico a la Universidad de Antioquia se efectuó a la entonces Escuela Nacional de Salud Pública, hasta cuando el Consejo Superior Universitario consideró, el 3 de agosto de 1982, que Nutrición y

Dietética debía ser una Escuela con autonomía académica y administrativa propia y adscrita a la Rectoría. Este paso contribuyó al desarrollo y crecimiento en lo docente, investigativo y administrativo.

En 1991 la Escuela fue trasladada a la Ciudadela Universitaria de Robledo, lugar agradable y espacioso, que ha permitido la construcción de los laboratorios de antropometría, alimentos, análisis sensorial, educación nutricional, el consultorio de atención nutricional y la sala de informática, entre otros.

En cuanto a las transformaciones curriculares, rápidamente pasamos de un plan de estudios técnicos, para adoptar las orientaciones dadas por las diferentes conferencias internacionales sobre formación de nutricionistas dietistas. Siempre los perfiles académicos han buscado la formación de profesionales en los campos clínico, comunitario y de administración de servicios de alimentación y nutrición. Con el Decreto Ley 080 de 1980, el currículo se estructuró contemplando los campos de formación social y humanística, la fundamentación científica e investigativa, y la formación profesional. En 1989 se dio un cambio curricular que implicó aumentar la duración de la carrera de cuatro a cinco años, respondiendo principalmente a las necesidades de formación y a las tendencias de otras carreras del país y de América Latina.

las prácticas académicas han sido un medio eficaz para asesorar a los municipios en sus planes de alimentación y nutrición

Actualmente la Escuela ha terminado el proyecto de transformación curricular diseñado a la luz de los desarrollos científicos tecnológicos, a las demandas del entorno, a los cambios de modelos pedagógicos y a los principios de la educación moderna. Ha sido un trabajo reflexivo y comprometido de sus diferentes estamentos. Su ejecución se iniciará en abril del presente año con los estudiantes que ingresan a su primer semestre y, en consecuencia, se ha propuesto un currículo de transición con importante participación estudiantil.

La cultura de la planeación estratégica ha permitido definir la Visión en su Plan de Desarrollo 1998-2006: *SER UN RECONOCIDO INSTITUTO LATINOAMERICANO DE NUTRICIÓN Y ALIMENTACIÓN*, en la que todos los sectores estratégicos y estamentos de la escuela estamos comprometidos.

La Escuela ofrece desde 1996, como parte de su desarrollo académico, dos especializaciones: Nutrición Humana y Gerencia Integral de Servicios de Alimentación y Nutrición; además de una Maestría en Bioquímica Nutricional, con la Corporación de Ciencias Básicas Biomédicas; y está estructurando la maestría en Seguridad Alimentaria y Nutricional.

La investigación ha sido asumida principalmente por los profesores, con responsabilidad y dedicación para el conocimiento de los problemas nutricionales y alimentarios y como elemento fundamental y articulador en el

enriquecimiento de la docencia y la extensión. Contamos con líneas claras y grupos interdisciplinarios de investigación.

La extensión ofrece, en respuesta a las demandas del medio, asesorías y consultorías, especialmente en el campo de los servicios de alimentación y de la industria alimentaria. Además las prácticas académicas han sido un medio eficaz para asesorar a los municipios en sus planes de alimentación y nutrición.

Todo este desarrollo se ha visto reflejado en el meritorio certificado de acreditación del Ministerio de Educación Nacional, obtenido en agosto de 1999, que nos convierte en la primera Escuela del país, en ser acreditada.

EL CONTENIDO DE ESTE NÚMERO

Es así como la profesora Restrepo Calle hace, apoyada en su experiencia investigativa y docente, una amplia revisión de la antropometría en la evaluación nutricional del adolescente, edad en la cual se dan marcadas transformaciones psicosociales, intelectuales y, lógicamente, nutricionales; estas últimas, determinadas por los cambios en el crecimiento físico, los cuales, a su vez, están influenciados por una serie de factores ambientales, hormonales y genéticos. Enfatiza la autora en los indicadores antropométricos que determinan el crecimiento, la maduración biológica y la composición corporal. La intención del artículo es resaltar el uso de los

indicadores como herramienta fundamental en las intervenciones de promoción y prevención en la población adolescente.

El trabajo de la profesora Dora Nicolasa Gómez, *Medicina basada en la evidencia: una estrategia aplicable en nutrición y dietética*, es un tema de la mayor actualidad en el campo de la salud. La autora lo presenta como una herramienta de aplicación para los profesionales en nutrición y dietética, quienes se enfrentan permanentemente a tomar decisiones que deben estar acordes con los conocimientos generados por la investigación científica y la práctica profesional. La estrategia *MBE* permite la confrontación de estos dos componentes de la actividad profesional, exigiendo discernir sobre la objetividad y validez de la aplicación de los conocimientos, técnicas y tratamientos en las diferentes intervenciones nutricionales, ya sea en individuos, comunidades o instituciones.

La profesora Teresita Alzate escribe sobre *El aprendizaje significativo: los grupos focales como caso*. Los grupos focales son una herramienta validada y aplicada en educación nutricional para lograr aprendizajes significativos en lo alimentario y nutricional que logren formar o reforzar adecuadas conductas y comportamientos que contribuyan a tener estilos de vida saludables. Ella ilustra su artículo con un caso en el cual aplicó la técnica de *GF*

para desarrollar un proyecto educativo comunitario.

Continuando en la línea de lo educativo, se presenta el artículo de las académicas del *INTA*, Sonia Olivares e Isabel Zacarías, *Educación en nutrición en Chile*. Ellas hacen una descripción de la estrategia educativa nacional de ese país, donde se han aplicado modelos educativos basados en la motivación y en los cambios de los factores ambientales adversos. Consideran que la sola educación en nutrición no podrá modificar el perfil epidemiológico si no se interviene en la oferta y publicidad de alimentos con alta densidad energética y elevado contenido de grasas saturadas azúcar y sal.

El artículo generado por la investigación "Auditoría a las raciones de alimentos ofrecidas en instituciones de protección especial al menor santandereano", lo presentan dos nutricionistas, de la *UIS* y del *ICBF* Santander, quienes a través de un estudio descriptivo realizan la auditoría al servicio de alimentación de instituciones responsables de la protección al menor infractor, con el fin de vigilar la calidad del servicio.

Es mi sincero deseo que disfruten esta nueva edición de la Revista, pero no me refiero sólo a un disfrute por placer sino a que toda la información que encuentren les sirva para mejorar su desempeño profesional y, por qué no, humano.